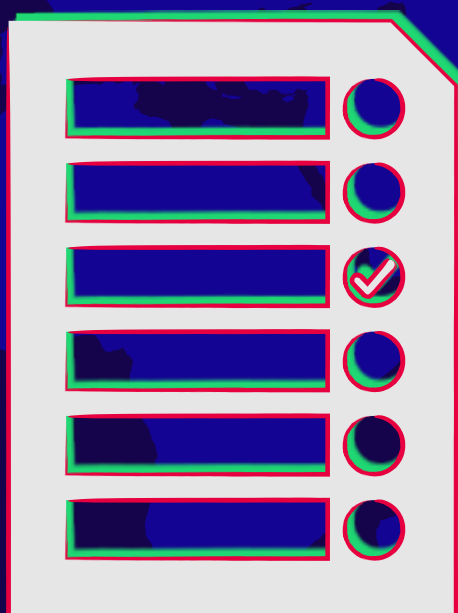


**ELECCIONES
POR EL
MUNDO**



Informe mensual sobre elecciones presidenciales

Noviembre de 2020

Relaciónateypunto

ANA COBANO

ALINA OLSSON

BIANCA CARRERA

LAURA IGLESIAS

Informe mensual sobre elecciones presidenciales

Noviembre de 2020



8/11 MYANMAR

Elecciones decisivas para Aung San Suu Kyi. ¿Oportunidad para avanzar hacia la paz y la reputación internacional?



Las elecciones en Myanmar (Birmania) del pasado 8 de noviembre de 2020, a pesar de que tuvieron lugar en un momento muy crítico -debido sobre todo a la presente crisis del Covid-19 y al despertar de distintos conflictos armados en algunas partes del país (debido a la dominación de los birmanos en algunos lugares donde determinados grupos étnicos son una minoría)-, representaron una prueba de popularidad (sobre todo a nivel internacional, ya que continúa teniendo apoyo interno) para la líder Aung San Suu Kyi (y premio Nobel de la Paz en 1991), que se vio afectada -especialmente desde 2017- a causa del drama de la minoría Rohingya.

Las anteriores, en 2015, fueron las primeras elecciones generales que se celebraron en democracia desde los años 60, y resultaron una abertura del país al mundo. Es por ello, que estas últimas han sido relevantes también, y a pesar de haberse reducido el optimismo

respecto a las de 5 años atrás, ha habido un incremento de la democratización en Myanmar, que ha hecho que se presentaran más de 90 partidos distintos, además de la sensación generalizada de avanzar hacia una segunda transición democrática y el rechazo de que los militares sigan con el mismo poder en la toma de decisiones.

La diversidad étnica -que abarca un total de 135 grupos étnicos distintos- es un factor clave para explicar los eventos del país. Por ejemplo, en estas últimas elecciones solamente han tenido derecho a voto aquellas personas que el país las consideraba como ciudadanas. Por lo tanto, la minoría musulmana rohingyá ha sido marginada una vez más, además de todas aquellas personas que viven en zonas de conflicto interno, al no ser tomadas en cuenta en el proceso político. Asimismo, varios activistas han sido detenidos y la libertad de expresión aún hoy en día continúa bastante lejos de consolidarse.

Según los últimos resultados electorales oficiales, el partido que lidera la oposición (USDP) ganó 24 escaños de un total de 412, asegura que no fueron unas elecciones justas, libres y democráticas, y por tanto pidieron volver a repetir las lo antes posible. Por otro lado, los militares cuestionaron también la forma en que se había procedido a votar, aunque sin haberse podido referir a ninguna ley ni proporcionar testimonios que lo demostraran. Es por ello que algunos expertos cuestionaron la credibilidad de estas elecciones e incluso se ha llamado como “polémicas”.

Todos estos factores, donde la incerteza y las pocas señales de cambio de rumbo hacia una democracia más fuerte que ponga fin a la brutal discriminación y la marginación de algunos grupos étnicos y geográficos, va a hacer muy complicado de gestionar los próximos meses e incluso años, en el país. Pero a pesar de los distintos desafíos y obstáculos, Myanmar tiene un camino muy importante que resulta esperanzador en el que trabajar, que teniendo en consideración sus propias prioridades políticas y económicas puede transformar la realidad, corregir sus problemáticas y evolucionar hacia una democracia más fuerte e inclusiva para todos sus ciudadanos.

8/11

MYANMAR





8/11 JORDANIA

Baja participación, descenso de mujeres electas y quejas de ley electoral injusta



Jordania celebró el pasado martes 10 de noviembre unas **elecciones parlamentarias**, marcadas no solo por la pandemia global de Covid-19, sino por una **baja participación, estimada entorno al 30%, menor a la de otros comicios**. En ellas se disputaban los 130 asientos del Parlamento y los **grandes perdedores de la situación han sido las mujeres y los partidos islamistas**. El número de parlamentarias electas ha disminuido de 20 en el anterior Parlamento a 15 en el actual – precisamente la cuota mínima exigida por ley – una disparidad que también se manifiesta en el inferior número de candidaturas presentadas por mujeres. En cuanto a los representantes islamistas, el Frente Islámico de Acción – brazo político de los Hermanos Musulmanes – ha mantenido solo 10 de los 15 escaños anteriores, culpando al sistema electoral que ellos consideran injusto.

En efecto, el sistema electoral jordano tiene unas particularidades que no convencen a todos sus ciudadanos. Para empezar, cabe recordar que **los poderes legislativos del Parlamento son limitados ya que quedan supeditados a los del rey Abdalá II**. Según la Constitución, es el monarca quien designa a los gobiernos y quien aprueba la legislación. Además, las ciudades están infrarrepresentadas en el sistema electoral, de manera que a las zonas rurales les corresponden más miembros parlamentarios. La consecuencia práctica de esto es que a **los sectores rurales, más afines a la monarquía Hachemita, les corresponde un mayor número de diputados**; mientras que se mantiene a raya la influencia que tienen los partidos islamistas de oposición o los refugiados Palestinos en las grandes urbes.

Puede que debido a esta limitada posibilidad reformista, las presentes elecciones no fueran tan decisivas como las de Burkina Faso ni tan esperadas como las de Birmania – ambas analizadas en este informe – pero no dejan de ser **interesantes debido al contexto de inestabilidad en el que se celebraron**.

Pese a ser un país relativamente estable, no es ajeno a las guerras vecinas y acoge aproximadamente a 700.000 refugiados sirios, que representan un 10% de los habitantes del reino y a los que también hay que sumar a los Palestinos ubicados en el país. Por si fuera poco, el país no goza últimamente de una economía en auge: las finanzas del país se vieron afectadas primeramente por una elevada deuda pública combinada con medidas impopulares impuestas por el FMI, y recientemente, por los **graves efectos de la pandemia, que han supuesto la pérdida de ingresos turísticos, un crecimiento del desempleo**, y unas expectativas de contracción económica del 6%.

Por último, las reacciones ciudadanas ante los resultados electorales – tanto por parte de los simpatizantes de candidatos victoriosos como de los perdedores – no se han hecho esperar, pese al toque de queda impuesto precisamente para evitar grandes aglomeraciones en lugares públicos. Si hay algo indudable tras los comicios es que los parlamentarios electos tendrán que hacer frente junto al gobierno a una situación poco deseable: la prolongada crisis económica, el alto índice de paro, las consecuencias de la pandemia y un incierto futuro regional. ¿Será este “oasis de paz” capaz de sobrevivir a la actual tormenta?

10/11

JORDANIA





22/11 BURKINA FASO

Una elección celebrada pese al cierre de numerosas estaciones de voto por amenaza terrorista



El contexto pre-electoral de las elecciones en Burkina Faso el pasado 22 de noviembre se posa como un elemento esencial para entender la dinámica política de este país, y la importancia de los llamamientos a las urnas. Y es que hasta 2014, el ex-presidente Blaise Compaoré ocupó el puesto durante 27 años, desde el controvertido asesinato del líder socialista Thomas Sankara -del que muchos lo acusan de haber estado involucrado-. Fue gracias a multitudinarias protestas impulsadas por movimientos sociales como le Balai Citoyen -que autodefine su lucha como la recuperación del legado de Sankara-, y la final ocupación masiva de la Asamblea Nacional que obligó a Compaoré ha abandonar la presidencia.

A su ida, unas elecciones democráticas -las primeras desde hace décadas-, fueron organizadas en septiembre de 2015, en las que Christian Kaboré, antiguo primer ministro bajo el mandato

de Compaoré, ganó la mayoría gracias a su proyecto de nueva constitución, que nunca llegó. Además, a lo largo de la administración Kaboré las reivindicaciones no han cesado. Su contundencia es menor, pero el descontento popular sigue en auge, ya que los niveles de precariedad, pobreza y, sobretodo, de terrorismo, no han disminuido. La crisis de radicalización yihadista en la región del Sahel es un grave problema, y es en países donde la población está más sujeta a la pobreza que estos grupos armados pueden proliferar, siendo el caso de Burkina Faso.

En este escenario, nos encontramos en unas elecciones decisivas para el país, que podrían significar un cambio real. Las principales candidaturas que se presentaron fueron las de Kaboré -para su segundo mandato-, Zéphirin Diabré -líder de la oposición y del partido Unión para el Progreso y el Cambio-, Eddie Komboïgo -actual líder del partido de

Campaoré- Kadré Desiré Ouedraogo, también antiguo primer ministro bajo Compaoré-, Isaac Zida -exiliado en Canadá por problemas legales- y la nueva cara, Abdoulaye Souma -activista, abogado y profesor que se presenta como una opción para muchos primeros votantes-.

A pesar de los obstáculos que se posaron ante la jornada electoral del 22 de noviembre -dado que el conflicto en algunas áreas ya imposibilitó el registro en el censo de hasta 400.000 personas- las elecciones tuvieron lugar. Aunque sin incidentes significativos ni episodios de violencia, la Comisión Electoral Nacional Independiente expresó que hasta 3.000 mesas electorales no fueron finalmente abiertas el día de la votación debido al miedo, ya que estas se encontraban en provincias ocupadas por grupos radicales que amenazaban con atacar tal día -hecho que la presidencia de Kaboré no consideró motivo suficiente para no celebrar igualmente la votación, dejando la voz de miles de burkinabés en el silencio-.

Después de un largo recuento, el 26 de Noviembre supimos que el anterior presidente, Christian Kaboré, ganó la reelección con un 57'8% del voto, del que solo participó un 50% de la población. La oposición, que había acordado aliarse tras las elecciones para presidir el país si conseguían pasar el 51% del voto, tras unos resultados muy inferiores, ha calificado las elecciones de fraude, acusación que el cuerpo electoral nacional desmiente.

Hasta ahora, la oposición y sus simpatizantes, aunque indignados, parecen no haber tomado pasos hacía grandes protestas. En un ambiente tenso, Burkina Faso sale de la elección con una sensación agridulce, y solo el tiempo decidirá si el gobierno de Kaboré es realmente legítimo.

22/11

BURKINA FASO



Otras elecciones

Además de las ya comentadas, este pasado mes de Noviembre se han dado elecciones en otros países del mundo, entre ellas las de **Moldavia**, en las que la ganadora fue la europeísta Maia Sandu, que se convirtió en la primera presidenta mujer del país, y que marcaría una legislatura definida por el distanciamiento de la influencia rusa. Otro acontecimiento electoral importante, de gran cobertura mediática y controversia, fue el de las elecciones de **Estados Unidos**, en las que tras numerosas acusaciones de fraude, el claro ganador fue el demócrata Joe Biden; pero que a día de hoy siguen siendo presentes en un país más polarizado que nunca. Siguiendo en el continente americano, en Noviembre también se dieron las elecciones de **Belice**, en las que fue elegido presidente, Johnny Briceño, líder de la fuerza centroizquierdista del país. Por último, destacar la llamada a las urnas en **Palaos** en las cuales el ganador fue Surangel Whipps Jr, fielmente comprometido a mantener sus relaciones exteriores con Estados Unidos y Taiwán.

